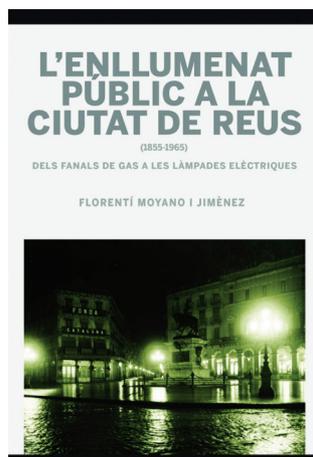


Me hubiera gustado ver algunas imágenes o planos de la Sevilla de aquellos años, como adorno del desarrollo urbano y como soporte de lo que el lector aprende, pero aquí las consideraciones editoriales también pesan; aunque hay que decir que sin su presencia el relato también tiene el mismo interés y rigor.

De hecho, se nota que no es un trabajo de corta duración, ni un encargo ocasional. Es la verdadera pasión del autor por unos procesos que su ciudad adoptó, lo que seguramente le llevó a investigar de forma metódica para relatar esta historia del alumbrado público de Sevilla. Una obra que debe tomarse de referencia, y que desde su salida a la luz ya tiene un espacio propio, no solo en la historiografía local, sino también en la historia económica de España. Una obra de lectura obligada para aquellos que quieren conocer los tres temas que trata: el alumbrado público por aceite, la industria del gas y la industria eléctrica.

Joan Carles Alayo Manubens  
Universitat Politècnica de Catalunya



*L'enllumenat públic a la ciutat de Reus (1855-1965). Dels fanals de gas a les làmpades elèctriques*

**Autor:** Florentí Moyano Jiménez

**Editorial:** Centre de Lectura de Reus.

**Arola Editor, 2013**

**ISBN:** 978-84-87873-90-4

**Páginas:** 302

Un efecto claro de la Revolución Industrial en el desarrollo y configuración del espacio urbano fue el establecimiento de redes de servicios como el agua, el alcantarillado, o el alumbrado. En el siglo XIX, si una ciudad quería ser moderna debía disponer de estas redes no solo por higiene sino también por seguridad. De todas ellas, la iluminación de las calles era tal vez la más visible y la que daba más prestigio a la ciudad. Barcelona fue la primera ciudad española en dotarse de alumbrado público mediante gas, y a continuación otras muchas poblaciones le siguieron. Reus, que era entonces un importante núcleo industrial y comercial de Cataluña, no podía quedarse atrás.

Florentí Moyano, doctor en historia por la Universitat Rovira i Virgili y técnico de

elementos auxiliares de Gas Natural Fenosa, estudia en este libro todo el proceso de establecimiento del alumbrado público en la ciudad de Reus desde sus inicios mediante gas hasta su sustitución definitiva por la electricidad. Se trata de la segunda parte, revisada y ampliada de la que fue su tesis doctoral y de la que ya realizó una primera publicación en la obra *Un model de empresa energètica local: Gas Reusense (1854-1969)*, que publicó LID y Fundación Gas Natural Fenosa en 2012. Sin embargo, en esta ocasión, el autor se ha centrado mucho más en la fábrica y en las redes. Es decir, ha analizado con más detalle la evolución tecnológica de la fábrica de gas y también los cambios en la distribución tanto del gas como de la electricidad haciendo especial hincapié en el establecimiento y posterior evolución del alumbrado público en la capital del Baix Camp.

Por todo ello, el autor ha dividido el libro en dos partes, con dos capítulos en cada una. La primera, cuyo subtítulo es: “Del negro al blanco. El viaje del carbón hasta la luz”, trata de las infraestructuras básicas y de la producción y distribución del gas. Contiene un primer capítulo dedicado a la fábrica de gas, y un segundo, destinado a la red de distribución. La segunda parte trata en exclusiva del alumbrado público de Reus y lleva el sugerente subtítulo: “La noche es el nuevo día: gas y electricidad”. También, como la primera parte se ha dividido en dos capítulos: uno, el tercero del libro, destinado al alumbrado público de gas y el otro, el cuarto, al alumbrado público mixto, es decir, a la coexistencia del alumbrado por gas y por electricidad.

Coincidimos con el autor en que la aparición del alumbrado por gas transformó la vida nocturna, prolongando en cierta

manera el día. En Cataluña, donde la industrialización ya estaba en marcha, la penetración del gas fue más rápida que en otros lugares de España, e involucró mucho más a las burguesías locales que vieron en el alumbrado una manera de mejorar sus beneficios y su seguridad. Reus, que entonces era, por población, la segunda ciudad de Cataluña, optó por ponerse a la altura de otras ciudades europeas. Aunque la industria textil había ido ocupando el lugar del comercio del aguardiente, no estaba tan lejos en el imaginario colectivo el eslogan: “Reus, París y Londres”, que no solo englobaba los lugares de establecimiento del precio de ese alcohol, sino que recogía también la voluntad cosmopolita de sus clases dirigentes.

En el capítulo primero el autor nos explica el determinante papel que jugó el ingeniero inglés William Richard en el establecimiento en 1855 de la fábrica de gas. Nos detalla también cómo fue el proceso de producción de ese gas a partir de la destilación de la hulla y cuán deficitaria era España en la calidad y cantidad de ese combustible, por lo que se tuvo que recurrir a la hulla inglesa. El autor describe también cómo fue modificándose tecnológicamente esa fábrica, primero sustituyendo los hornos antiguos por otros regenerativos en 1905, y después los hornos de destilación continua Glover-West en 1934. Se concluye el capítulo con la descripción del ocaso del gas de hulla y la introducción del aire propanado, como consecuencia la incorporación y posterior dirección de la empresa por parte de Catalana de Gas. La antigua fábrica de gas de Reus desapareció en 1969 al mismo tiempo que desaparecía el alumbrado público de gas en esa ciudad.

El capítulo segundo está dedicado a la

red de gas, que en sus inicios era exclusivamente local debido a la baja presión de suministro. Una red que en el caso de Reus era mallada siguiendo la forma radial de crecimiento de esa población. La estructura de estrella de la red tenía su origen en el centro de la ciudad y los radios, que seguían la dirección de las calles principales, se unían en un círculo exterior que rodeaba la ciudad antigua. El autor nos habla de los materiales de las tuberías, y de cómo se detectaban las fugas. Nos explica los conflictos que hubo con otras redes y cuál era su estado en los años de la postguerra, así como la política empresarial llevada a cabo.

El capítulo tercero comienza con un primer apartado en donde se describen las técnicas desarrolladas para el alumbrado de gas comparándolas con el de aceite o petróleo. Se detallan los elementos que formaban las farolas y sus diversos tipos. El caso concreto de Reus permite al autor establecer tres periodos. El primero (1855-1870) en que el alumbrado público de gas fue sustituyendo las antiguas lámparas de aceite. El segundo (1870-1898), en que se consolida el alumbrado de gas al tiempo que empiezan a aparecer noticias sobre una nueva fuente: la electricidad. Para hacer frente a este reto, la empresa gasista optó por negociar con el Ayuntamiento una concesión para el alumbrado eléctrico y también la sustitución de los mecheros tradicionales por los mecheros Auer. El tercer periodo (siglo XX) abarca los años en que ambos sistemas de alumbrado coexistieron hasta que uno de ellos se impuso al otro.

El capítulo cuarto está dedicado precisamente a ese periodo de coexistencia de la electricidad y del gas. El autor explica el proceso de introducción de la tecnología

eléctrica a Cataluña y todos los intentos previos a la subasta municipal que otorgo las concesiones de alumbrado eléctrico. Sostiene que el alumbrado de la Plaza de Prim fue el paradigma de la competencia de las dos fuentes de energía. En ese periodo, Gas Reusense tuvo, respecto a la electricidad, otra empresa competidora Eléctrica Reusense, hasta que en 1912 optó por vender la parte eléctrica a Energía Eléctrica de Cataluña. Sin embargo, siguieron coexistiendo ambos sistemas de alumbrado hasta la década de los 40. El autor nos explica como los informes técnicos sostenían que el alumbrado por gas era más adecuado para calles estrechas mientras que se recomendaba la electricidad en las vías anchas. Este criterio se mantuvo así hasta 1943 en que la electricidad ganó la batalla. La industria del gas tuvo que orientarse hacia los usos térmicos como la calefacción o la cocina. De todas maneras, el proceso de sustitución del gas por la electricidad se llevó a cabo de manera lenta hasta 1965 en que se apagó el último farol de gas.

Estamos delante de un libro fruto de una investigación rigurosa realizada en el campo académico por una persona que conoce a fondo no solo la profesión de historiador sino también la empresa de gas de Reus. Dos factores que le han convertido en el especialista de referencia por lo que respecta a la fábrica de gas de esa ciudad y por extensión de otras de dimensiones similares.

También quiero destacar aquí el valor didáctico de este libro que se puede ver reflejado en las introducciones históricas que permiten al lector adquirir unos conocimientos de contexto, tanto históricos como técnicos, que le facilitan la lectura del desarrollo posterior, a veces algo más

complicado. Además, completa esta voluntad divulgativa el uso de un lenguaje claro y sencillo que hace accesible a todos los lectores una temática en algunos momentos compleja.

En conclusión, este libro contribuye y completa el conocimiento de una industria gasista local mostrándonos con detalle el periodo de coexistencia de un alumbrado público de gas y electricidad como paso previo al triunfo de la tecnología eléctrica.

Francesc X. Barca Salom  
Universitat Politècnica de Catalunya